

bertad y surgir de copiosos razonamientos, en sencillas frases expuestas, que ambos son elementos del verdadero progreso filosófico y social.

Agradables momentos pasó la sociedad oyendo la festiva lectura de la obra lírico-dramática *El Conde de Picos-pardos*, pronunciada con la gracia artística que su autor posee, y haciéndonos conocer una vez más su facilidad poética y su fluido gracejo.

Cuestion harto profunda iba á ocupar nuestras mentes en la siguiente conferencia, y la sociedad, como siempre, hubiera llenado gustosa los asientos de este local; pero un suceso desgraciado hizo suspenderla. Permittedme que yo tambien suspenda aquí este pobre relato y dedique una palabra al recuerdo de dos desgraciados consocios que en la flor de la edad volaron juntos á un descanso eterno.... D. Luis Alvarez Builla y D. Jorge Porrúa. Todos conoceis la desgracia del uno y el heroismo del otro; todos sabéis cuánta impresion produjo su sensible pérdida. . . ., ¡séales ligera la tierra que los cubre y agradable el sitio en que sus almas vuelan!

El concepto general de la locura era el tema que dejamos suspendido. Tres días ocupó al orador su desenvolvimiento, y todos pudisteis juzgar de los conocimientos filosóficos que aquel átesora.

Con claridad expuso la parte fisiológica y anatómica y modo de funcionar de todas las partes componentes de nuestro cerebro y cerebelo. Aunque agenos muchos á la facultad del disertante, vimos con su exposicion sencilla todas las principales funciones de nuestra vida orgánica y de relacion. A pesar de la imposibilidad de marcar el enlace de la materia con el espíritu, seguimos en aquella, como instrumento de este, las trasformaciones de las impresiones en ideas y las resoluciones en movimientos deliberados unas veces, instintivos otras.

Visteis el artificioso medio de patentizar el ejercicio de las facultades intelectuales y recordareis en la *memoria* la hipótesis de la re- tentividad dinámica, etc.

No habreis perdido de vista el exquisito tacto con que trató de armonizar su teoria con la cuestion dogmática, y sobre todo tendreis presentes las lógicas consecuencias de su teoria respecto á la locura, que en sus múltiples manifestaciones puede ser considerada como una lesion orgánica, corregible á veces por sencillos tratamientos terapéuticos, reportando así nuevos é inmensos beneficios á la humanidad.

Llegaba entretanto el mes de Mayo, y una conferencia extraordinaria, una velada literaria, ocupó nuestra atencion la noche del tres, en conmemoracion del natalicio del Gran Cardenal Mendoza. La pre-

sencia del retrato de este ilustre personaje y la numerosa concurrencia, daban al acto una solemnidad inusitada.

Nuestro digno Presidente os hizo escuchar un elocuente discurso en que, con frase castiza y juicio imparcial, enumeró con rapidez y claridad todos los hechos notables de la vida del Gran Cardenal, cuya cuna abrigó esta ciudad y cuya planta pisó quizás el local que hoy constituye nuestro centro.

Un digno compañero tomó á su vez la palabra, y de él oisteis una concienzuda síntesis relativa al mismo asunto; y otro estimado consocio hizo resonar su voz dando pruebas de su erudicion al describirnos la tumba de aquel respetable hombre de Estado.

Hasta las musas hicieron vibrar las cuerdas de su lira á la memoria de aquel que tuvo parte en los descubrimientos de Colon, y sus dulces armonías llegaron á nosotros por el intermedio telefónico de dos dignos mensajeros.

Todos los trabajos de aquella amena velada, merecieron, no solo vuestra aprobacion, sino tambien vuestro justo aplauso.

La necesidad é importancia de la arquitectura la visteis patentizada por las razones de un jóven que os hizo seguir paso á paso, no solo la trasformacion sucesiva y material de nuestras viviendas, sino su objeto moral, su representacion filosófica y la de multitud de monumentos antiguos y modernos, sacando consecuencias de interés práctico respecto al mudo lenguaje de esos seculares representantes de pasadas generaciones.

Las fuentes del arte, y las observaciones generales sobre la educacion, sucesiva y sencillamente expuestas por otros dos apreciables compañeros, os pusieron de relieve cuánto espera esta incipiente sociedad de esa juventud estudiosa que, guiada por un recto criterio, será quizás un día la honra del centro en que dieron principio sus científicos ensayos.

Visteis despues concisa, pero correctamente expuestas en la teoria de las fermentaciones, las principales hipótesis que la constituyen, las distintas clases de fermentos, la trasformacion química de las sustancias, tanto en la fermentacion pútrida como en la alcohólica y la multitud de aplicaciones que á los usos de la vida tiene teoria tan interesante.

Recorristeis luego con un nuevo orador las razones más principales que vienen en apoyo de la unidad del género humano, combatiendo con ardor el darwinismo y abriéndose campo para trabajos posteriores.

La economía política volvió de nuevo á hacernos oír la voz de un respetable socio, que expuso con rapidez y fácil palabra la relacion